

# **LIMBO**

**De  
Santiago Sanguinetti**

## LIMBO

### **Personajes:**

Señorita Margot  
Señorita Vodka  
Pos  
Ishta

### Escena 1

*Se ilumina lentamente el escenario. Éste representa una casa abandonada, con manchas de humedad, ventanas rotas, muebles cubiertos por sábanas blancas. En las paredes hay retratos con imágenes difusas, borradas, como vistas por el recuerdo. El suelo aparece cubierto de hojas secas. Se ven cuatro personajes de frente al público con expresión triste, expresión de derrota, quietos. Vestidos con ropa de hace cincuenta años, sucias y rotas como si se hubieran usado todos los días desde ese entonces. Señorita Margot tiene el pelo mojado y la ropa húmeda, que permanecerá así durante toda la obra. En sus manos lleva un gato mojado y una pelotita. Señorita Vodka tiene una sombra alrededor del cuello, producto de un ahorcamiento. Pos tiene hematomas en su cara y en sus brazos. Ishta tiene su ropa inundada en alcohol. Al fondo se ve un cráneo humano, sobresaliendo de un cuadro, con un cartel debajo en el que se lee "Papito". Cuando la luz ilumina toda la escena suenan unas campanadas de iglesia. Tras un momento de pausa los personajes se miran. Apagón. Cuando se prende nuevamente la luz sólo aparecen en escena Señorita Vodka y Señorita Margot, ésta ya sin el gato.*

SEÑORITA MARGOT –Imagine que a nuestro lado hay alguien, pero, así como así, no lo podemos ver. Imagine que ese ser vive sin vernos. ¿Cuál de los dos realmente existe? ¿Y si... así como así, no somos? ¿Y si fuéramos fantasmas de lo eterno, condenados a estar en esta casa para repetir los primeros errores para siempre? (*Llora.*) ¿Y si fuera así, así como así, será que no podremos morir? (*Lanza la pelotita a foro y ésta vuelve.*) Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA (*La interrumpe y aclara.*) –María... o Jacinta. Llámeme con otro nombre.

SEÑORITA MARGOT (*Se tranquiliza.*) –Señorita Vodka, si es que así como soy... o como no soy. Si no existo... si estoy muerta, ¿entonces no podré morir?

SEÑORITA VODKA –Señorita Margot, hermana mía, haga silencio. Silencie sus sonidos. Sus patéticos chirridos exasperantes, efímeros... eternamente efímeros. El odio se siente crecer en el silencio. La muerte crece en el silencio. El amor desaparece en el silencio... (*Reflexiona.*) El amor...

SEÑORITA MARGOT –¿El amor?

SEÑORITA VODKA –¡Ah! ¡Silencio! Ya estaba empezando a odiarla... un poco más que ayer.

SEÑORITA MARGOT (*Tímida.*) –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA –¡Ah, no! El silencio no cuadra en sus tímidos parámetros intelectuales. “Silencio” no es una mala palabra como pudieran ser “popa”... “palangana”... “bolero”... “esófago”... Y podría seguir sin cansarme, sin siquiera rascarme, viendo la perdición de estos tiempos. Viendo sólo vacas bobas. Somos vacas bobas.

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA –¡Llámeme Hermenegilda o como sea, pero deje de usar ese nombre impúdico de una buena vez! El nombre que usted utiliza entra en la misma categoría que Fabiola, Luxemburgo, Orlando... Es realmente obsceno.

SEÑORITA MARGOT –Siento angustia Señorita Vodka.

SEÑORITA VODKA –El que usted y yo sigamos en la misma habitación me resulta un enigma. ¿Es usted la que está hablando o quizás son mis pensamientos que suenan cada vez más fuerte? Insisto en pensar que usted es sólo una creación de mi mente. Persisto en creer que usted es sólo una pesadilla, un mal sueño. Sé que algún día haré un chasquido con mis dedos y usted desaparecerá. (*Cierra los ojos, hace un chasquido con los dedos, abre los ojos y ve que Margot continúa allí.*) ¡Carajo!

SEÑORITA MARGOT (*Pausa larga.*) – Ayer soñé con... ella.

SEÑORITA VODKA –¿Con ella? ¿Otra vez?

SEÑORITA MARGOT (*Asiente con la cabeza.*) –La llamé. No quiso venir... No quiso venir.

SEÑORITA VODKA –Yo también sueño con ella. La suya, ¿a qué se parece?

SEÑORITA MARGOT –Es un niño. Un niño de agua. Un niño de agua caminando hacia el mar.

SEÑORITA VODKA –¡Ah! La próxima vez que se le aparezca, ofrézcale un chupetín.

SEÑORITA MARGOT –¿Un chupetín?

SEÑORITA VODKA –Un chupetín Señorita Margot. Un chupetín Señorita Margot. Una chupeta. Slurp. Slurp. Un chupetín. Nada mejor que un chupetín para un perverso polimorfo. Nada mejor que un chupetín para un niño... muerte. (*Margot se entristece. Las voces de ambas se van perdiendo con la luz que las ilumina, hasta quedar a oscuras.*) ¡Pero Margot! ¡Sonría! A ver Margot, sonría. Margot sonría, la estoy filmando. Margot, diga whiskey, diga whiskey...

SEÑORITA MARGOT –Vodka...

SEÑORITA VODKA –¡Carajo!

## **Escena 2**

POS (*A público, mientras las voces de Margot y de Vodka se pierden.*) –Caminando entre partes de originales incompletos. Codeándose con copias de saludos y permisos. Así van: paseando. Paseándose en esta casa, curiosa alegoría del mundo y alrededores. Alegoría de la vida... o de la muerte. Hogar dulce hogar. Hogar de hermanas. Un cúmulo de sabiduría invertido. Un pedazo de nada reproducido hasta el infinito. (*Ríe.*) Mi nombre es... (*Duda.*) Pos, relator de esta triste historia y fiel sirviente de la Muerte, a quien ustedes conocerán bajo el nombre de Ishta. (*Pos se pone una peluca de mujer y se pinta los labios de un rojo muy fuerte. Aparición abrupta de Ishta.*)

ISHTA (*A público.*) –Antes que algo, antes que nada, quiero aclarar que yo sí existo. Digo, sí existo. No soy, como muchos quisieran creer, un producto cultural un producto. Una entidad abstracta, no lo soy, pueden verme. No soy idealización, ni utopía, ni entelequia. Mi nombre: Ishta. Carne y hueso, tengo... O casi. Y provoco terror (*busca, cómicamente, provocar terror*), piedad, pasión provoco. “Muerte, muerta seas; muerta y mal andante”, me dicen. Me dicen al pasar (*canta, e interrumpe violentamente su canción simulando una muerte exagerada. Se recompone rápidamente y continúa.*). Ese soy yo. Recibí un llamado. (*Simula recibir un llamado telefónico, luego ríe cada vez más fuerte hasta que termina gritando locamente. Luego se calma abruptamente y continúa hablando.*) Me dicen “sugiera, no grite. Susurre ligeros sonidos sibilantes. Que se asustan si grita. Gritan si grita. Corren si grita. Si grita. Repito. Si grita”. (*Se golpea en la cabeza con un chupetín, lo abre y comienza a comerlo. Pos, utilizando su mirada y su cuerpo, sin hablar, intenta comunicarse con Ishta.*) ¿Qué? ¡Hable que me está matando! ¿Esto? Me lo ofrecieron en un sueño. (*Apagón.*)

## **Escena 3**

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka-

SEÑORITA VODKA (*Interrumpiendo a Margot.*) –Jessica, Yamila, Brisa, incluso Luz... de Luna... en cuarto creciente. (*Ríe.*) Tiene nombres a raudales. Elija otro.

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, siento angustia.

SEÑORITA VODKA –¿Usted siente angustia señorita Margot? Usted no tiene idea. (*Pausa.*) Afuera llueve.

SEÑORITA MARGOT –¿Cómo lo sabe?

SEÑORITA VODKA (*Adquiere un tono triunfal.*) –Hoy salí a la calle.

SEÑORITA MARGOT (*Con incredulidad exagerada.*) –¡No!

SEÑORITA VODKA (*Triunfal.*) –Hoy salí a la calle.

SEÑORITA MARGOT –¿Cómo pudo?

SEÑORITA VODKA (*Derrotada.*) –Fue horrible. Piernas, brazos, caras, bocas, estornudos, tos, pus. Todo girando a mi alrededor. Un huracán implacable de preguntas retóricas, de preguntas sin respuesta, señorita Margot. Un torbellino de despersonas, de deshumanos, dando vueltas a mi alrededor. “¿Señora está bien?” Y van pasando las horas, que pesan, las horas, agujas que pisan, que posan. “¿Señora está bien?” Un segundo. “¿Señora está bien?” Un minuto. “¿Señora está bien?” Una hora. “¿Señora está...?”

SEÑORITA MARGOT (*Hace palmas.*) –Me estoy poniendo los pantalones, los dientes postizos, sí, los ojos de vidrio y el peluquín. (*Juega inocentemente.*) Peluquín, quin, quin.

SEÑORITA VODKA – “¿Señora, está bien?”

SEÑORITA MARGOT –Me estoy poniendo el brazo ortopédico...

SEÑORITA VODKA (*Se espanta frente a lo dicho por Margot.*) –Ah, Señorita Margot, ah, intente evitar hablar de ese modo tan... pecaminoso. Incluso... libidinoso. Ah... Usted no entiende. Nunca entiende. (*Se va, protestando.*)

SEÑORITA MARGOT (*Queda sola. Reflexiona.*) –¿Fue porque dije “brazo”? (*Gritando.*) Juro no volver a repetirlo, Señorita Vodka. (*Pausa. Llama a su gatito.*) Gatito, gatito, gatito... (*Lanza la pelotita a foro, ésta vuelve. Margot se sorprende exageradamente. La luz deja de iluminarla.*)

#### **Escena 4**

POS (*Sin peluca. A público.*) –Las noches de Luna y soplos, testigos mudos de lo que el día, ciego, no puede ver. (*Ve sus brazos con hematomas.*) Toda noche cambia su discreta prolijidad por un temblor de rayo y trueno, desvelo y sueño, calor y río, y caudales de falsa luz. La vida es la paradoja de una cuerda floja en extinción, y el hombre es la viva imagen de un espejo roto. La muerte no es muerte. La vida no es vida. Y asistimos impunes, impávidos, pálidos, pútridos al fin de los tiempos, al fin de la historia. Hoy es ahora y es siempre. Todo es presente sin retorno. Flash, clip, light, whiskey. (*Ríe.*) Digan whiskey. (*Saca una cámara de fotos y toma una del público.*) Los llevo conmigo para siempre. Para siempre es mucho tiempo. Fantasmas borrachos de eternidad. Borrachos de eternidad. (*Se pone una peluca diferente a la anterior. Se pinta los ojos.*)

ISHTA –¿Nunca ha deseado algo deseado con tanto deseo, que se sintió desfallecer?. Digo, digo. ¿Algo por lo que realmente de verdad estuviera dispuesto a morir? (*Pos, intenta comunicarse sin hablar.*) Ciertamente es así, lo es. Hace momentos usted preguntome que significaba esto. (*Señala el chupetín.*) Pues mi querido y fiel Pos querido, conocí a alguien a quien le duele la vida... (*duda*), la existencia, lo que sea, lo. Digo, es mi deber malquerido ir a tomarla entre mis brazos y sustraerla de semejante tormento. ¿No es verdad? ¿No es así que debe actuar quien se dedica a quitar la vida? Por qué tantas dudas. En definitiva en, el hombre no es nada. El hombre no vive. El hombre sólo muere. El hombre no vive. El hombre sólo muere. Sólo eso tenemos, que la vida no existe. Sólo eso es eterno, que nada tenemos. Supongamos que, vamos, supongamos que no fuera, que no respondiera al llamado de quien ruega por mí. Ay, no sé. Dudo. (*Pos, sin utilizar su voz, intenta aconsejar a Ishta.*) Sí, alguien que no quiere vivir ya... (*Pos se desespera intentando comunicarse.*) Así es, es. ¿Qué papel vergonzoso jugaría yo, Ishta, si no acudiera a su llamado a su? (*Pos lo mira con desprecio.*) Usted me mira, a mí usted, como si yo acostumbrara, yo, a rechazar este tipo de llamado. ¡Que yo nunca digo no! O no debiera, digo... (*Come su chupetín. La luz deja de iluminarlos.*)

### **Escena 5**

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, ¿la muerte demorará mucho? ¿Qué hice yo para no merecer la muerte?

SEÑORITA VODKA –No va a venir. Nunca ha venido. El dolor es eterno. Y nosotras somos dolor.

SEÑORITA MARGOT (*Llamando a su gatito.*) –Gatito, gatito, gatito. (*Lanza la pelotita a foro, ésta vuelve.*) Lo estuvimos practicando durante meses. (*Pausa larga. Suspira.*) El silencio es el eco de la eternidad, Señorita Vodka. (*Silencio.*) Así como así, siento angustia. Quisiera cerrar los párpados con un candado y esconder la llave en el eterno vaivén de una melodía de ensueño. Quisiera dormir para siempre. Dormir de una vez por todas. Dormir. ¡Dormir es suspirar silencios y abanicar lamentos, señorita Vodka! Si duermo será en silencio señorita Vodka. Así, prometo no roncar. Así, prometo ser como el viento. ¿Habrá viento cuando venga...? (*Sopla el viento y se vuelan las hojas del piso. Pausa.*) Ya está aquí. (*Desaparecen.*)

### **Escena 6**

POS (*Sin peluca*) –Siempre es igual: comenzamos enfermando de muerte y terminamos muriendo de vida. Es curioso. De ninguna vez por todas Ishta ha llegado a la casa de Señorita Vodka y Señorita Margot, suplicando por la muerte. (*Duda. Pausa. Habla para sí.*) Es curioso... Los fantasmas... no mueren. (*A público.*) Es curioso. (*Se pone una peluca diferente a la anterior y dos caravanas.*)

ISHTA (*Aparece corriendo.*) –Acabo de ver venir, digo, digo, ya venía hacia aquí, quien me ofreció el chupetín en ese sueño. Ya viene la soñadora. Ya viene la que me sueña. (*Nervioso*) Y no entiendo por qué me sueña. ¿Quién le dio el derecho de soñar conmigo? ¿Quién le dio el derecho de soñar con la muerte? (*Pos lo tranquiliza.*) Sí, al

son son, tiene razón. No sirve de nada gritar. ¿Quién grita? Yo no estoy nervioso. Panic attack, no presento. Estoy bien pronto para ponerme en práctica. Manos a la obra. De todos modos todos, nadie nos ve. No somos humanos. Somos invisibles, sí. (*Aparece Margot de las sombras.*)

SEÑORITA MARGOT –Hola. (*Pos e Ishta se asustan exageradamente.*)

ISHTA (*A Pos.*) –¿Sabe que estamos aquí? ¿Cómo hizo, digo? (*Pos repite las entrada de Margot.*) No se mueva. Quizás nos evite.

SEÑORITA MARGOT (*Yendo hacia el cráneo que dice “Papito”, y hablándole a éste*) – Tuve una vez un gato gris, ¿se acuerda Papito? Se fue. Se perdió junto conmigo. Yo me quedé aquí, por supuesto, papito. Pero una parte de mí se fue con él. Una parte de mí se fue con mi pequeño gatito gris. Ya vinieron a buscarme... ¡Por fin! Me llevarán (*mira a Ishta y a Pos*) con mi gatito gris.

SEÑORITA VODKA (*Apareciendo.*) –¿Qué es este campaneo incesante de voces exasperantes?

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA (*Interrumpiéndola.*) – ¡No pronuncie ese nombre! ¡No pronuncie ningún nombre! ¡No hable!

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, era yo.

SEÑORITA VODKA –Sí, ya lo sé. Si el hastío tuviera sonido, sería el de sus gemidos guturales, o... voz. ¿Es que los animales tienen voz?

ISHTA (*A Pos.*) –¡Pero qué extraño esto es! Ambas son parecidas en extremo. En extremo lo son ambas. ¡Qué complejo! Ya no sé a quién llevarme. A la una o a la otra. ¿Cómo diferenciarlas? (*Pos intenta caracterizar a las dos mujeres, sin hablar, moviendo su cuerpo, danzando.*) No lo entiendo. Quién me ha llamado, no lo sé. Extraño momento para tener dudas. (*Canta.*) Du da, du da. Corremos contra el tiempo. En efecto, Pos querido, la vida es una sola y siempre se está acabando, lo que no deja de ser engañosamente curioso. No hemos de tener mucho tiempo. Necesito consejo. ¡Habla! (*Pos intenta hablar pero no puede. Al final, se da por vencido y hace su último intento con un gesto simple. Ishta, comprendiendo.*) ¿Que esperemos el devenir de los acontecimientos, para así ver cuál de las dos desea con más ímpetu la muerte y de ese modo llevárnosla y no más volver, no más volver? ¿Es eso lo que me recomienda? (*Pos, satisfecho, asiente con la cabeza*) Estoy de acuerdo, estoy. (*Ishta y Pos se quedan quietos a un lado sin moverse, casi. Vodka y Margot fingen no verlos.*)

## Escena 7

SEÑORITA MARGOT –Cometí un error Señorita Vodka.

SEÑORITA VODKA –Nacer.

SEÑORITA MARGOT –Me fui a lo hondo... Perdón.

SEÑORITA VODKA (*Interrumpiéndola.*) –¡No! No interrumpa nuestro juego. El juego es lo único que nos queda. No interrumpa nuestro juego de muerte. No se lamente. Ya no. No hable. Haga como yo, señorita Margot. Yo amo la vida. No la mía, claro, pero amo la vida. Tanto la amo que la pierdo todos los días, a toda hora, aquí, sola, para recuperarla nuevamente y así morir de nuevo. ¡No interrumpa el juego!

SEÑORITA MARGOT –Prometo no hablar. Pero, ¿cuándo nos vamos?

SEÑORITA VODKA –No, señorita Margot, nosotras no nos vamos.

SEÑORITA MARGOT –Ah... Perdón.

SEÑORITA VODKA –Señorita Margot, no insista en recordarme sus culpas. Yo estuve ahí. Yo lo vi todo. Sé lo que provocó. Yo estuve ahí. Yo estuve ahí. Yo estoy aquí. Y siempre estaré. Vivo eternamente en el fin de los tiempos. Siempre estaré. Ahora alégrese Señorita Margot. Esta noche habrá baile.

SEÑORITA MARGOT –¿Hoy será de noche entonces?

SEÑORITA VODKA –Vaya, vaya a arreglarse, vaya rápido, pequeña infeliz. Pequeña niña agua. (*Margot sonríe. La luz que la ilumina se apaga lentamente.*) Vaya, pequeña miserable, pequeña funesta. (*Ve el cráneo.*) Disculpe, ¿tiene fuego? (*Toma un encendedor de uno de sus bolsillos.*) Gracias. (*Saca un cigarrillo de su zapato, lo enciende y se pone a fumar. La luz que la ilumina se apaga lentamente.*)

## **Escena 8**

POS (*A público, sin peluca.*) –Señorita Vodka y Señorita Margot, saben de la presencia de la muerte en casa suya. Se empeñará cada una en mostrarse digna de ser tomada en brazos por la muerte. Saben, a veces todo es un pensamiento vacío. A veces no entendemos el azar. A veces olvidamos que nada es tan serio, y que no todo es tan gracioso. Y todo nos hace derramar lágrimas. Vivimos en museos repletos de hombros de cera cubiertos por llanto ajeno... Llanto de errores. ¡Ah, Señorita Vodka y Señorita Margot somos todos! (*Se pone una peluca diferente a la anterior y un collar.*)

ISHTA –Le pongo un diez a la del pelito mojado, a la del pelito. La otra no me gusta demasiado, no. No sé por qué no me la llevé antes, digo. Pensándolo bien, bien podría llevarme a esa. No me cae bien, no me, digo, digo. No sé que hacer. (*Pos comienza a hacer gestos.*) No, no quiero jugar más. Quiero respuestas. (*Grita frenéticamente. Luego se tranquiliza abruptamente.*) Bueno, quizás sí podamos jugar un poco más. (*Vuelve a ponerse nervioso.*) ¡No! No me interrumpa. ¿Tiene fuego? No se moleste. No tomo vino. ¿Qué, quién vino? Veamos. Veamos llanto de errores.

## **Escena 9**



SEÑORITA VODKA (*Fumando sola. Le habla al cráneo.*) –Me equivoco al buscar cada día en el espejo mi reflejo. No estoy. No me veo. Es la mañana. Adorno mi cuerpo con lo necesario. Con lo usual. Como usted Papito. (*Mira a Ishta por un instante.*) ¿Se acuerda? Saco, corbata a rayas. Ángulo de sesenta grados, o sesenta y cinco en su defecto, no más. Pantalones, zapatos. Se terminaba de endulzar con una rosa en el ojal. Una rosa roja en el ojal. Ahí mismo, como usted en sus mejores épocas. Épocas que fueron y no serán más, o serán siempre otras, siempre. Como usted en sus mejores épocas, me acerco despacito al espejo. Bien despacito, como quien no quiere la cosa... Y no me veo. No estoy. Yo, que siempre estoy, no estoy allí, nunca estoy, y estoy siempre. No estoy allí, sin verme, mirándome. Me enojo, carajo. Yo que quise escapar con una cuerda... El tiro siempre sale por allí, por donde tomamos el mismísimo revólver...

SEÑORITA MARGOT (*Aparece vestida de fiesta, ridícula, sosteniendo en su mano una cajita de música aún cerrada. Lleva un pilot amarillo puesto.*) –¡La culata, Señorita Vodka! ¡La culata!

SEÑORITA VODKA –¡Ya le dije que no diga esa palabra! Esa serie de palabras con referencia secundaria y transversal al cuerpo humano y sus partes. Palabras como “culata” pudren la sociedad. “Culata” es casi peor que “disputa”, o “receta”. Ah, “receta” es desagradable es... infame.

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA –Dígame Juana.

SEÑORITA MARGOT –¡Siento angustia, señorita Vodka!

SEÑORITA VODKA –Ay, como Papito cuando, con la rosa en el ojal dijo: “Beberé alcohol en el cáliz bendito, y así, borracho de fe, me detendré a mirar cómo todo se derrumba”. Luego se vio a sí mismo en el agua del inodoro. Tiró de la cadena... ¡y se fue por el caño, sin poder creerlo! (*Ríe.*)

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA –Dígame Marta.

SEÑORITA MARGOT (*Cantando feliz.*) –Hace ya cincuenta años miraré mi mar de mares. Miraré mi mar de mares. Que no el cielo, sí los mares miraré. Hace ya cincuenta años miraré mi mar... para siempre. No puedo respirar... para siempre.

SEÑORITA VODKA –Para siempre es mucho tiempo, Señorita Margot. Para siempre es mucho tiempo...

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, no soporto la soledad. Ya quisiera ser camino... que no los hay sin caminantes. Cualquier persona estaría bien... El relojero, por ejemplo. Admiro las pequeñas hazañas del relojero. Su sutil vaivén de dedos, su exquisito deseo vano de medir el caos, de gobernar el azar... Señorita Vodka, me angustia pensar que el tiempo y el espacio nos obligarán a estar juntas siempre. Siempre y aquí.

SEÑORITA VODKA –“Siempre” es mucho tiempo. Así como “nunca” es demasiado poco. Imagínese usted: comer, nunca; dormir, nunca; estar, nunca; ser, nunca; vivir, nunca. A veces son tan útiles los “a veces”... *(Margot abre su cajita, suena una música triste. Comienza la fiesta. Margot comienza a bailar, patéticamente.)* Pero Margot, ¿se parece a una fruta!

SEÑORITA MARGOT –¿A cuál?

SEÑORITA VODKA –A todas. *(Suena la música de la cajita por un buen rato. Ambas se deprimen con ese sonido. Cuando termina la música hay un silencio prolongado)*

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, ¿recuerda mi gato? *(Señorita Vodka asiente con la cabeza.)* Yo tampoco. *(Lanza su pelotita, que vuelve al instante. Margot sonríe. La luz deja de iluminarlas lentamente.)*

### Escena 10

POS *(Sin peluca. A público)* –Extraña situación inaudita, inédita podría agregarse en este acontecer. Con guadañas y tijeras solemos ver a la muerte recortando los hilos de sirvientes marionetas, orgullosa hasta las lágrimas. Este no es el caso. Señorita Vodka y Señorita Margot han desconcertado a la muerte. Difícil labor la de coleccionar vidas. Pues una manzana en mal estado pudre el canasto. No podemos permitir que nos gane el azar. Difícil labor la de elegir. Si esta penumbra endeble a la que llamamos vida, si este frágil sueño al que le ponemos el mismo rótulo, dicen algunos es el camino del elegir ¿qué podemos esperar de quien elige quitar la vida? ¿Qué podemos esperar de quien elige cortar el camino del elegir? ¿Quién merece la vida, quién merece la muerte? ¿Quién lo sabe? ¿Ishta? Difícil saberlo... Es por demás complejo. Ahora bien, hay algo que sí está claro: si la vida es el camino que consiste en elegir, quienes están muertos, ya no pueden hacerlo. ¡Ah, bendito azar! Y si nadie elige, no hay conflicto... *(La luz ilumina a Margot y a Vodka)*

SEÑORITA MARGOT –¿Recuerda a mi gato? *(Señorita Vodka asiente con la cabeza.)* Yo tampoco. *(Lanza su pelotita, que vuelve al instante. Margot sonríe. La luz deja de iluminarlas lentamente.)*

POS *(Sin peluca. A público)* –Es la eternidad de una repetición sin sentido. Es el limbo. Un gran pedazo de vacío impenetrable como un bloque de cemento. *(Una mano invisible pinta una rayuela sin cielo en una de las paredes. Se sienten pasos saltando como si alguien estuviera jugando con esa rayuela. Vodka se para y juega a la rayuela en silencio, sin hacer ruido con sus pasos. Cuando termina vuelven a sentirse pasos como si alguien estuviera saltando.)*

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka...

SEÑORITA VODKA –No me llame así.

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka, va a destiempo.

SEÑORITA VODKA –Imposible señorita Margot. El tiempo no existe. El tiempo nunca acaba porque nunca empieza. Aquí nunca empieza. *(La luz deja de iluminarlas.)*

### **Escena 11**

ISHTA – “Sapere aude”. “Sapere aude”. Sabe qué significa eso, qué significa mi querido Pos, Pos querido. *(Pos niega con la cabeza)* “Atrévete a pensar”. “Anímate a valerte de tu propia razón”. Sabe a viejo, huele a rancio, ¿no es así Pos? Áspero y amarillento como un viejo libro de recetas de cocina, de recetas. Pero no todo es tan malo. No, ya le dije que no fumo. Pero no todo es tan malo. ¿Tiene alcohol? Pero no todo es tan malo. A veces pensar sí ayuda. A veces son tan útiles los “a veces”. Fíjese lo que se me ha ocurrido a mí, sólo a mí. *(Se emociona al igual que Pos.)* Tengo una idea. No una cosa, sí una idea. Una idea que nos pueda servir a solucionar este problema. Aclaremos nuestras mentes *(Una luz ilumina su cabeza y la de Pos.)* Estamos aquí, en medio de una casa desconocida, perdida, sin saber a quién llevarnos. Sin saber quién desea con más deseo, deseo, seseo de serpientes... perdón, deseo, quien desea con más deseo la muerte para así largarnos con ella de una buena vez, de una vez bien buena. ¿Qué le parece? *(Pos no comprende. Ishta se enoja.)* Mi idea, ¿qué le parece? *(Cae en la cuenta de que no ha dicho su idea.)* Ah, perdón nuevamente, mente, olvidé decirle mi plan... *(Con malicia.)* Despertemos la memoria Pos, la memoria de los recuerdos. La memoria de los afectos. No hay modo mejor modo para revelar los verdaderos sentimientos, que jugar con los recuerdos. Seamos malos un momento, Pos. Seamos malos y veamos. Veamos las reacciones. Veamos las desesperaciones. Y así sabremos. Por fin sabremos. *(Desaparecen.)*

### **Escena 12**

SEÑORITA VODKA *(Sentada, quieta, mira el piso, escucha la música de la cajita. Cierra la cajita. Margot la abre. Esto sucede tres veces. Luego comienza el diálogo.)* –A veces sueño con cisnes, Señorita Margot. Con cisnes que bailan en un río azul.

SEÑORITA MARGOT –Yo también sueño con cisnes, Señorita Vodka.

SEÑORITA VODKA –¿Y cómo tienen el cuello los suyos?

SEÑORITA MARGOT –No lo recuerdo

SEÑORITA VODKA –Yo tampoco *(Silencio.)*

SEÑORITA MARGOT –¿No vio a mi gatito?

SEÑORITA VODKA –Sí.

SEÑORITA MARGOT –Yo tampoco. *(Vodka cierra la cajita. Suenan las campanas de la iglesia.)*

SEÑORITA VODKA –¿De limón o de naranja Señorita Margot? *(Margot la mira, sin entender.)* Es la hora del té.

SEÑORITA MARGOT –¿Ya nos vamos, Señorita Vodka?

SEÑORITA VODKA –Nosotras no nos vamos, Señorita Margot. *(Silencio.)*

SEÑORITA MARGOT –No entiendo.

SEÑORITA VODKA –No hay nada que entender.

SEÑORITA MARGOT –Es eso lo que no entiendo.

SEÑORITA VODKA –¿Qué?

SEÑORITA MARGOT –Que no haya nada que entender.

SEÑORITA VODKA –Siempre hay algo para entender.

SEÑORITA MARGOT –¿Siempre?

SEÑORITA VODKA –Siempre.

SEÑORITA MARGOT –Siempre menos ahora, ¿no?

SEÑORITA VODKA –Algo así.

SEÑORITA MARGOT –¿Algo?

SEÑORITA VODKA –Sí.

SEÑORITA MARGOT –Pero entonces hay algo para entender.

SEÑORITA VODKA –Puede ser.

SEÑORITA MARGOT –No entiendo. *(Desaparecen.)*

### **Escena 13:**

POS *(Sin peluca. A público.)* –El hombre se asegura de ser hombre porque duda su existencia. Y para evitar la decadencia de ser sombra o ser olvido pone nombres a las cosas y rotula sus entornos y se rodea de onirismos que, por encanto, disimulan en realismos. No basta con descubrir la tribulación. Hay que vivirla. Quiero ser culpable de mi destino... Aunque no exista tal cosa. Y menos aquí. *(Mientras se pone una peluca diferente la luz deja de iluminarlo de a poco.)*

### **Escena 14:**

SEÑORITA MARGOT (*Jugando con su pelotita*) –Afuera llueve. Casi puedo escuchar las gotas. Casi puedo sentir el agua. (*Margot lanza su pelotita a foro y ésta no viene. Aclara su garganta, intentando llamar la atención. Pos es iluminado mientras le lanza una pelotita. Margot, al verlo, no se sorprende. Sí así Vodka.*)

SEÑORITA VODKA –¡Visitas! Bienvenido, señor, bienvenido. (*A Margot.*) ¡Visitas, Señorita Margot, visitas! ¡Vea, visitas! Ayúdeme, Señorita Margot, no se quede ahí mirando.

SEÑORITA MARGOT –Disculpe, es que estoy tan emocionada. (*Va hacer el té.*)

SEÑORITA VODKA –¡Venga, siéntese por favor! (*Lo invita a sentarse. Mira alrededor descubriendo que no hay lugar dónde se puedan sentar. Margot les da las tazas y permanecen los tres observando el vacío.*) Señorita Margot...

SEÑORITA MARGOT –¿Si?

SEÑORITA VODKA –¿En qué momento nuestra vida se convirtió en una fórmula de cortesía?

SEÑORITA MARGOT –Fue aquella tarde en que le pregunté a mi gatito gris si quería comer... Y me contestó que muchas gracias, pero que el té de las cinco le había quitado el apetito.

SEÑORITA VODKA –Es completamente cierto.

SEÑORITA MARGOT –Señorita Vodka... el señor se siente incómodo.

SEÑORITA VODKA –¿Incómodo? Imposible.

SEÑORITA MARGOT –Parece que quiere irse.

SEÑORITA VODKA –¡Pero si acaba de llegar!

SEÑORITA MARGOT –El señor se está aburriendo.

SEÑORITA VODKA –El señor quiere jugar. (*Vodka toma una cinta y con ella le tapa los ojos a Pos. Comienzan a jugar a la “gallinita ciega”. Las dos hermanas hacen girar a Pos. Cuando lo sueltan, éste se dirige hacia el cráneo de “Papito”. Durante su trayecto comienzan a sonar las campanas. Pos toca la cabeza de “Papito”. Suenan nuevamente las campanas. Silencio. Aparece Ishta con tres regalos.*)

ISHTA –Buenas noches. ¿Hoy es de noche, verdad? (*Silencio. Camina hacia Vodka, Margot y Pos. Deposita los regalos a los pies de cada uno de ellos.*) ¡Hermosa fiesta! (*Se siente ruido de lluvia. A público*) Veamos, veamos llanto de errores. (*Margot y Vodka abren los regalos. Margot recibe unos zapatitos de ballet. Vodka un collar. Pos se niega a abrir su regalo. Ishta se lo acerca. Pos lo rechaza.*)

SEÑORITA MARGOT (*Mira sus zapatitos. Reflexiona. Recuerda.*) –Rompo el silencio de tanto tiempo, padre, para despedirme. Soy de agua, líquida como ella. Camino hacia el mar y me pierdo. Me buscan. No me encuentran. No me encontraron, pero yo estaba al lado, sin que me vieran. Y me vi en el piso sin respirar.

SEÑORITA VODKA (*Interrumpiéndola bruscamente.*) –¡Volvamos al juego, Señorita Margot!

SEÑORITA MARGOT –Les grite que estaba bien, Papito. No me escuchaban, de tanto que lloraban. (*Comienza a bailar. Sus cabellos mojados salpican el piso.*) Me vi quieta en el piso y yo seguía allí parada. (*Da vueltas.*) Así como así, me vi bañada de eternidad y destiempo.

SEÑORITA VODKA (*La interrumpe con dulzura.*) –Volvamos al juego, Señorita Margot.

SEÑORITA MARGOT –Y estoy aquí. Siempre. Y ya me voy. Sin rencores, Papito. Hago las paces. Yo cumplo mi parte y acepto mi culpa. Y el dolor de mi hermana. La última vez que salió a la calle fue para comprarse la cuerda.

SEÑORITA VODKA –Señorita Margot...

SEÑORITA MARGOT –Y todo porque fui de agua. De agua y sin respirar. Y sin embargo, así, yo le pedí que no lo hiciera. Ella oyó el silencio y no mi voz.

SEÑORITA VODKA –Margot...

SEÑORITA MARGOT –Perdón. Es que, ¿usted sabe?, existir es lastimar. Existir es lastimar. (*Se sienta. Silencio.*) Siento angustia Señorita Vodka.

SEÑORITA VODKA –Yo tampoco. (*Margot abre la cajita de música.*)

SEÑORITA MARGOT –Hace ya cincuenta años miraré mi mar, para siempre. Sin pestañar. Para siempre.

SEÑORITA VODKA –Para siempre es mucho tiempo, Señorita Margot. Para siempre es mucho tiempo.

SEÑORITA MARGOT –Hace ya cincuenta años miraré mi mar de mares, miraré mi mar de mares. Que no el cielo, sí los mares miraré.

SEÑORITA VODKA –Para siempre es mucho tiempo.

ISHTA –Volvamos al juego.

SEÑORITA MARGOT –Rompo el silencio de tanto tiempo padre, para despedirme. Y estoy aquí siempre. Me buscan, no me encuentran. No me encontraron. Pero yo estaba al lado sin que me vieran.

ISHTA –¡Volvamos al juego!

SEÑORITA MARGOT –Siento el ruido del agua entrando por mis oídos.

SEÑORITA VODKA –Y yo el aire. Y mis piernas. Y los zapatos que no tocan el piso.  
(*Suenan las campanas que, a partir de ahora, seguirán sonando de fondo.*)

ISHTA –¡Basta! ¡Volvamos al juego!

POS (*Sacándose la peluca, despintándose los labios y los ojos, y quitándose el collar.*) –  
Y yo los golpes. Y los gritos. Y el no poder hablar.

SEÑORITA VODKA –Hoy salí a la calle, Señorita Margot.

SEÑORITA MARGOT –Para siempre es mucho tiempo, Señorita Vodka.

ISHTA –¡Silencio! ¡Ya no hay tiempo!

POS –A veces no entendemos el azar.

SEÑORITA MARGOT –¿Por qué demora tanto?

SEÑORITA VODKA –Nosotras no nos vamos. (*Suenan las campanas.*)

ISHTA (*Arrojando una botella de vidrio llena de alcohol al piso, rompiéndola.*) –Se  
acabó. (*Pausa. Todo queda en silencio.*) Otra vez. (*Los cuatro caminan hacia el centro,  
quedan frente al público. Tienen expresión de derrota. Conforman la figura inicial.  
Silencio. Pausa larga. Suenan nuevamente las campanas.*)

SEÑORITA MARGOT (*Cada vez mas bajo, hasta terminar en un susurro. Mi entras tanto  
las campanas suben de volumen. La luz baja de a poco.*) –Imagine que a nuestro lado  
hay alguien, pero, así como así, no lo podemos ver. Imagine que ese ser vive sin vernos.  
¿Cuál de los dos realmente existe? ¿Y si... así como así, no somos? ¿Y si fuéramos  
fantasmas de lo eterno, condenados a estar en esta casa para repetir los primeros errores  
para siempre? (*Llora.*) ¿Y si fuera así, así como así, será que no podremos morir?

**Santiago Sanguinetti**  
**Montevideo, junio de 2006**  
**Mención Honorífica en el Concurso Literario Municipal 2006**